

UN ASPECTO DEL DISCURSO ENSAYÍSTICO FRANCÉS: LOS MARCADORES TEMPORALES

Noelia Micó Romero
Universitat de València

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo trata de las *marcas temporales* en *textos ensayísticos* de corte *sociológico*, como una sub-clase dentro del conjunto de textos de especialidad. En efecto, los *textos filosóficos*, al poseer una carga argumentativa alta, deben seguir unas pautas para presentar la información a un público determinado y ser convincentes. Entre ellas, los *marcadores temporales*, como categoría transfrástica, juegan un papel importante en el ordenamiento de los argumentos y, por consiguiente, ayudan en su carga argumentativa. Además, también participan en esta tarea los *circunstantes temporales*, los *deícticos*, los *estructuradores del discurso* así como la sintaxis temporal –que no vamos a estudiar por situarse fuera de lo que llamamos “marcadores”.

Trataremos, en un primer momento, de cuestiones generales de índole epistemológica. En efecto, definiremos los conceptos de *texto*, las *lenguas de especialidad* así como el marco teórico en el que situamos nuestro análisis (marco discursivo-textual de la pragmática y de la lingüística cognitiva). En un segundo momento, analizaremos y clasificaremos las marcas de *temporalidad* y de *espacio-tiempo* en el texto para dar cuenta de qué papel juegan en la cohesión de *textos filosóficos*. Para ello, hemos escogido la primera parte de *La défaite de la pensée* del filósofo/sociólogo francés Finkielkraut (1987: 1-69).

1.1. *El concepto de texto y las lenguas de especialidad*

Superados los conceptos de *frase* y de *oración* de la gramática tradicional, nuestro estudio se enmarca en una perspectiva textual y discursiva de la temporalidad en los textos ensayísticos. De este modo, el concepto de *texto* o *discurso*, *unidad comunicativa* de los hablantes parece más adecuado al tratarse de

una unidad superior jerárquicamente a la oración, con estructura propia, y que se explica con criterios distintos a los oracionales. El *discurso* posee una serie de características, que constituyen la *textualidad*, es decir, que posibilitan entenderla como unidad. Ésta abarca los siguientes factores: *cohesión*, *coherencia*, *intencionalidad*, *aceptabilidad*, *informatividad*, *situacionalidad* e *intertextualidad* (Beaugrande, 1997: 35-36).

Para que el texto constituya un todo homogéneo, necesita, por una parte, marcas de *cohesión* como son la *referencia*, la *deixis*, la *conexión* y el *tiempo*, objeto de nuestro estudio, y por otra parte, marcas de *coherencia*: la *progresión temática*.

Tradicionalmente, se ha definido las *lenguas de especialidad* como un código que posee una *especificidad terminológica*. En efecto, *Las lenguas de especialidad* poseen una *terminología* propia, es decir, un conjunto de expresiones que designan, en el marco de una lengua natural, nociones pertenecientes a dominios del saber muy especializados. Pero nosotros consideramos que las lenguas de especialidad tienen no sólo una *terminología* peculiar sino también otras características. Así retomamos la definición de Lerat (1995: 20), “la notion de langue spécialisée est plus pragmatique: c’est une langue naturelle considérée en tant que vecteur de connaissances spécialisées”. De este modo, según Lerat (1995: 21), las lenguas de especialidad tienen los siguientes rasgos: son como la lengua general pero con un fin específico: la transmisión de conocimientos; y su nivel de tecnicidad depende de las necesidades de la comunicación.

No vamos aquí a estudiar exhaustivamente todas las características de los *textos filosóficos* sino tan sólo a abordar algunos aspectos de tipo *discursivo*. No hay que olvidar que la mayoría de los textos son discursos *escritos* y por ello hay que dedicar un especial cuidado al parámetro del *tiempo* que va a jugar un papel importante en las operaciones de *localización interna* del discurso y de *contextualización*. Por un lado, entendemos por *localización interna*, la noción de *tiempo* que va a garantizar la correcta *organización* de los enunciados unos con respecto a otros (Cossutta, 1995: 23-29). Por otro lado, así como los textos científicos son legitimados por la experiencia, lo que fundamenta el *discurso filosófico* es la estructuración del contenido */dispositio/*. Uno de los principales ejes sobre los que se construye el sentido son las contextualizaciones *espaciales* y *temporales*, en tanto en cuanto representan un *continuum* en el que se sitúan los acontecimientos. Estas contextualizaciones nos ayudan, pues, a legitimar los textos *filosóficos* como textos de especialidad o “discours constitutants” (en la terminología de Cossutta, 1995), puesto que transmiten conocimientos y son del dominio conceptual (*episteme*), diferenciándose de este modo, como dice Olivares

Pardo (2001) de aquéllos que no lo son por dar más importancia a la función estética (*poiesis*).

Finalmente, De Dardel y De Both-Diez (1985: 115) definen el *anclaje temporal* como “le lien qu’une communication établit entre les faits rapportés et la place qu’ils occupent dans le temps absolu, c’est-à-dire dans le temps tel qu’il se déroule en dehors de la communication et indépendamment d’elle”. Según su clasificación, hay tres tipos de rasgos lingüísticos que dan cuenta del anclaje temporal: los *tiempos verbales*, los *deícticos temporales* (*aujourd’hui, demain, etc.*) y las expresiones indicadoras del tiempo absoluto o *circunstancias temporales* (*au XVIème siècle*). A esta lista, nosotros añadiremos dos tipos más, los *marcadores temporales* (*encore, toujours, etc.*) y los *estructuradores* del discurso, (*d’abord, puis, premièrement, deuxièmement, etc.*) que organizan los argumentos contribuyendo, de este modo, a la cohesión del texto.

1.2. *Perspectiva de análisis*

Nuestro trabajo se enmarca en un marco teórico plural. Por una parte, seguimos la *Teoría de la Pertinencia* (a partir de ahora TP) de Sperber & Wilson (1989), heredera de la teoría de los *Actos de Habla* de corte neogriciano en tanto que reduce las máximas a una sola: la *máxima de la relación* que pide a los interlocutores ser *pertinentes*. Por tanto, a diferencia de la teoría de Grice, según la cual los interlocutores debían respetar el principio de cooperación, podemos decir que la TP está basada sobre el *principio de pertinencia*. Este principio depende del equilibrio entre los esfuerzos (*le coût cognitif*) que debe hacer el interlocutor para interpretar un enunciado y los efectos cognitivos que dicho enunciado produce. El *principio de pertinencia* podría formularse así: a mayor esfuerzo para la interpretación, menor *pertinencia* en el enunciado y a menor esfuerzo, más *pertinencia*. Sin embargo esta noción es *relativa* a cada individuo: lo que es pertinente para X puede que no lo sea para Y, según Moeschler y Auchlin (2000).

Para Sperber y Wilson (*op. cit.*), la interpretación de los enunciados se consigue gracias a *procesos inferenciales* que tienen como premisas el significado del enunciado (contenido proposicional), y que se actualiza según el *contexto enunciativo*. Así pues, el *contexto* consta del conocimiento enciclopédico del enunciador, de los datos directamente perceptibles de la situación de enunciación y de la información sacada de la interpretación de los enunciados anteriores, según los mencionados autores (*op. cit.*: 132-142). De este modo queda patente que el *contexto* no está fijado de antemano ni tampoco es estático. Al contrario, el *contexto* está en constante movimiento: se construye enunciado tras enunciado. Como todos sabemos, la

finalidad del lenguaje y de la comunicación para estos autores es la construcción de la representación del mundo que puede mejorarse en cada intercambio comunicativo. Por esta razón, el *contexto* no puede ser inamovible.

La TP se basa en una comunicación *ostensivo-inferencial*. Por un lado, el enunciador comunica al receptor una serie de hipótesis, y, por otro lado, debe haber voluntad por parte del enunciador de que el receptor le reconozca sus intenciones informativas.

De este modo, en el discurso de carácter *filosófico o ensayístico*, cuyo objetivo es comunicarnos información acerca del dominio del saber, el autor del texto debe tener en cuenta el *contexto* en el que escribe su discurso (divulgación, público especializado), así como el saber enciclopédico de su público. Su discurso debe ser *coherente* a nivel temático y *cohesionado* para que el lector pueda acceder fácilmente a la información. Aquí es donde interviene el *principio de pertinencia* que exige que el enunciado sea lo más *pertinente* posible y requiera el mínimo esfuerzo para su interpretación. Para lograrlo, el filósofo debe escoger los argumentos con más fuerza argumentativa y organizarlos de manera que formen una unidad. Las *marcas temporales*, objeto de nuestro estudio, constituyen un elemento fundamental para asegurar la *cohesión* del texto.

2. LA NOCIÓN DE MARCADOR

Es evidente que la multiplicidad de aproximaciones en torno al concepto de *marcador* implica una diversidad terminológica. En efecto, toda la tradición lingüística, en el marco de la pragmática, a saber, la *Teoría de la Argumentación en la Lengua* (TAL) de Anscombe & Ducrot (1983), la *Teoría de la Relevancia* de Sperber & Wilson (1989) y la *lingüística textual* de Adam (1990, 1992) carece de homogeneidad sobre la noción de marcador.

Según Olivares Pardo (2001), el término de *connecteur* en la corriente francesa está más extendido que el de “marcador”. Además los estudios sobre el concepto de *marcador*, o más bien, de *connecteur* en el ámbito francés, si no carecen de consenso, por lo menos son más heterogéneos que en la vertiente española. Por un lado, el *connecteur* es plurifuncional: reagrupa las funciones de argumentación, de consecuencia, de reformulación, etc. Por otro lado, en el ámbito español, la noción de *marcador* es más bien una *macro-categoría* en la que se integran conectores argumentativos, pragmáticos, de reformulación, etc. En nuestro trabajo, vamos a abordar el estudio de casos en torno a la idea de *fase* en primer lugar. En efecto, entre los marcadores de fase, encontramos *déjà* que es un marcador *inceptivo*, es más restrictivo que *encore* y está orientado hacia el futuro; por su parte, *encore* junto con *alors*

son más *polisémicos* que *déjà*. En segundo lugar, trataremos la noción de frecuencia a través de *toujours, jamais y souvent*.

2.1. Marcadores de fase o presuposicionales

*Déjà*¹

El marcador *déjà* es un marcador dicho *de fase o presuposicional*. Al igual que *encore*, *déjà* presupone una fase anterior a la fase afirmada por el aspecto verbal y una posible fase posterior.

(1) Si tel monarque faisait mauvais usage de l'autorité politique qui lui était déferée par contrat, s'il traitait ce bien public en bien privé, la nation, comme l'indiquait *déjà* Diderot dans l'Encyclopédie, était habilitée à le relever de son serment comme "un mineur qui aurait agi sans connaissance de cause" (A. F. 24).

Así en el ejemplo anterior, se supone que en un tiempo anterior (anterior al imperfecto de "il faisait usage" y de "il traitait"), Diderot no había señalado todavía en la enciclopedia que el monarca sería destituido si hacía uso privado de la autoridad política, de carácter público. Luego, en la fase afirmada, si que está hecho el anuncio y en la posible fase posterior, se supone que la afirmación de Diderot seguirá en vigor. El marcador *déjà*², además de su valor prototípico de fase, puede adquirir otros valores periféricos que en este escueto corpus no se han encontrado: el valor de "pasado de experiencia" (*Tu as déjà fait du parachute?*³/*¿Ya has hecho paracaidismo?*), *déjà* puede introducir la idea de que la localización de P ya no es posible como primera ocurrencia (*Cette bombe a déjà servi/Esta bomba ya ha sido utilizada* (con lo cual ya no se puede hacer uso de ella por primera vez), el valor *restrictivo* (*C'est déjà ça de pris/Al menos hemos conseguido eso, C'est déjà bien/no está mal*, (Franckel, 1989: 259 y 279).

¹ Recordamos que el marcador *déjà* viene del latín *des + jam* que significa 'de + ya'.

² Cfr. El trabajo sobre el marcador temporal *déjà* en Micó Romero (2002).

³ Los ejemplos en itálicas son míos.

*Encore*⁴

El marcador *encore*, en los ejemplos encontrados, adquiere distintos valores. En primer lugar, analizaremos su valor prototípico⁵ temporal que puede adquirir dos matices: puede marcar la *duración*, cuando equivale a *toujours* o la *iteración*, cuando equivale a *una vez más*.

(2) Aux poètes il incombe de défendre ce génie national contre l'insinuation des idées étrangères; de nettoyer la langue en remplaçant les mots allemands d'origine latine par d'autres purement germaniques; d'exhumer le trésor enfoui des chansons populaires, et, dans leur pratique même, de prendre exemple sur le folklore, état de fraîcheur, d'innocence et de perfection où l'individualité du peuple est *encore* indemne de tout contact et s'exprime à l'unisson (A. F. 21).

Como hemos dicho en el párrafo anterior, *encore* es un marcador temporal *presuposicional*. En la fase anterior, la individualidad del pueblo está intacta, en la fase afirmada, sigue estándolo y en la posible fase posterior, se presupone que dejará de estarlo.

En segundo lugar, abordaremos los *valores periféricos* de *encore*:

– *Encore* puede tener valor de *frecuencia* marcado por el contexto sintagmático.

(2) Nous déclarons *encore* une fois nul et non avenu le pacte qui dispose de nous sans notre consentement [...] (A. F. 47).

En este caso no indica duración (cfr. *todavía*, *aún*), sino iteración (cfr. *otra vez más*, *otra vez más*, *una vez más*).

– *Encore* puede *intensificar*, en principio, un adjetivo, un participio, y en este caso, un adverbio.

(3) Avec plus de fureur *encore* qu'avant la crise d'Alsace-Lorraine, les sciences de l'homme s'attaquent aux principes libéraux hérités du XVIII^e siècle (A. F. 64).

En este ejemplo, intensifica la manera en que las ciencias del hombre atacan los principios liberales heredados del siglo XVIII.

⁴ El marcador *encore* proviene del latín *hinc hac hora* o *hinc ad horam* que significa *de ahí a esa hora*.

⁵ Recordemos que desde los principios de la lingüística cognitiva, se entiende que la noción de categoría es radial, por lo que hay un sentido central o prototípico y usos, valores periféricos (ver Cuenca & Hilferty, 1999 y Langacker, 1987).

– *Encore* puede formar parte de una construcción de tipo “pour que P, *encore* faut-il que Q”.

(5) Mais pour permettre à de telles oeuvres de se multiplier, *encore* fallait-il que les écrivains et les lecteurs pussent effectivement s'ouvrir à des influences nombreuses [...] (A. F. 53).

En este caso, *encore* introduce una condición. Para que se cumpla P, se tiene que cumplir la condición Q.

2.2. Marcadores de frecuencia

La frecuencia es el número de veces que acaece un acontecimiento por unidad de tiempo. Podríamos representarnos la noción de *frecuencia* como una escala con un polo máximo y uno mínimo:

↑	+	<i>toujours</i>
		<i>souvent</i>
		<i>parfois</i>
↓	–	<i>jamais</i>

De este modo vemos que la máxima frecuencia viene dada por *toujours/siempre*, el grado medio, por *souvent/a menudo*, más próximo de *toujours* y de *parfois/a veces*, más cercano a *jamais/nunca* y finalmente la frecuencia nula marcada por *jamais/nunca*.

Toujours

Este marcador viene explicado por su forma: *toujours* es el resultado de la amalgama “tous les jours”/“todos los días”. Sin embargo esta amalgama ha ido gramaticalizándose⁶ y los usuarios ya no entienden *toujours* como una frecuencia diaria sino simplemente como una frecuencia alta. *Toujours* equivale al español *siempre*. Sin embargo, puede adquirir otro valor, no recogido en este corpus de ejemplos, que es el *durativo* (equivalente de *encore*): *Quand je suis arrivée, il dormait toujours/Cuando llegué, todavía estaba durmiendo*. En este caso, equivaldría al español *todavía* o *aún*.

⁶ Entendemos por gramaticalización, tras los trabajos de Heine (1991), un cambio que ocurre a lo largo del tiempo y que atañe a aspectos formales, funcionales y semánticos.

(6) Depuis l'aube du christianisme, il s'est *toujours* trouvé des mystiques ou des théologiens pour inclure la vie de l'esprit dans l'anathème jeté par la religion sur l'existence humaine (A. F. 39).

Franckel (1989: 287-310) distingue también otros usos discursivos donde *toujours* adquiere matices distintos de su valor temporal. Así, en el ejemplo *C'est toujours une solution* (Franckel, 1989: 300), el marcador indica que la solución propuesta no es la única en el abanico de soluciones posibles. *Toujours* también puede significar "en cualquier caso": *authentique ou pas, elle est bien belle cette estampe, toujours* (Franckel, 1989: 302). En este caso, el marcador está posicionado al final de la frase y no modifica ni el tiempo ni el aspecto verbal. Estos valores discursivos que se distinguen de su valor temporal prototípico son fruto de una *gramaticalización* que a lo largo del tiempo ha ido añadiendo al *sentido central* o *core meaning* (que subyace en los usos discursivos) del marcador otros matices contextuales que no son temporales. Así pues, la *gramaticalización* puede ocurrir a cuatro niveles: el nivel *semántico*, donde la gramaticalización es el resultado de un proceso que contiene un cambio de lo concreto hacia lo abstracto; el *pragmático* que supone un cambio de la función pragmática a una función sintáctica; el *morfológico* donde una forma libre se convierte en clítica; finalmente, el *fonológico*, donde una forma llena pasa a ser reducida (Heine *et alii*, 1991: 213).

*Jamais*⁷

Jamais en un marcador de *frecuencia 0*. Su homólogo español es *nunca*⁸.

(7) Or, répondent les défenseurs de la tradition, il n'y a *jamais* eu de contrat: un citoyen n'appartient pas à sa nation en vertu d'un décret de sa volonté souveraine (A. F. 25).

Además, según Franckel (1989: 311-317), *jamais* puede ir asociado a cuatro tipos de forma. La primera, con partículas negativas como *ne* (en el ejemplo (7)), preposiciones negativas como *sans* (*j'ai souvent parlé avec lui au téléphone sans jamais le voir*) y adjetivos con el prefijo negativo *im-* (*il est impatient de jamais y arriver*). La segunda con preposiciones comparativas (*il est plus impertinent que jamais*). La tercera con

⁷ *Jamais* está compuesto por *ja* y *mais* que provienen del latín *jam* y *magis* respectivamente y que significan *ya* y *más*. Con la negación francesa *ne*, *jamais* indica la negación de la frecuencia y literalmente significaría "ya no más".

⁸ *Nunca* proviene del latín *nunquam*.

preposiciones hipotéticas (*si jamais tu le dis à maman, je te tordrai le cou*). Y finalmente con preguntas retóricas (*sait-on jamais?*).

2.3. Alors: *marcador* plurifuncional

En primer lugar, *alors* es un marcador *anafórico* que indica el tiempo con respecto a una noción temporal aparecida anteriormente y que va acompañado por una *datación* o un *circunstante temporal*. Pero además de su sentido prototípico *temporal*, *alors* tiene otros valores radiales como el valor argumentativo de *consecuencia* y el de *turno de palabra* definidos por el contexto. Esto es debido a un proceso de *gramaticalización* que Heine, citado en Cuenca & Hilferty (1999: 155), define como “el proceso a partir del que una unidad léxica o estructura asume una función gramatical, o [...] una unidad gramatical asume una función más gramatical. Como es sabido, el proceso de *gramaticalización* es un cambio que ocurre gradualmente a lo largo del tiempo y que atañe a aspectos formales, funcionales y semánticos.

(8) Un demi siècle plus tôt, *en 1771*, le même Goethe avait découvert avec transport l'existence d'un art et d'une littérature spécifiquement allemands. Il était *alors* à Strasbourg où deux événements eurent sur lui un retentissement considérable: ... (A. F. 54).

Así, en el ejemplo anterior, *alors* indica la cronología y va acompañado de un *escalar* (en *italicas*). El marcador se refiere a la fecha indicada por el *escalar*.

Valores periféricos de *alors*:

– valor argumentativo de *consecuencia*

(9) Diderot avait hâte de rendre la philosophie populaire, afin d'approcher le peuple du point où en sont les philosophes; c'est le contraire qui doit être entrepris: rapprocher les philosophes du point où en est restée la sagesse populaire; mettre la pensée à l'école de l'opinion; immerger le cogito dans les profondeurs de la collectivité; renouer le lien rompu avec les générations antérieures; [...] *Alors*, au bonheur d'avoir restauré l'unité primitive s'ajoutera l'exaltante certitude de vivre à nouveau dans la vérité (A. F. 38-39).

Alors tiene el valor argumentativo: introduce una *consecuencia* que se deduce de los argumentos anteriores.

– turno de palabra

(10) Alors, selon vous, comment se présente la situation internationale après la guerre d'Irak?

Alors indica el principio de una interacción.

2.4. Tabla recapitulativa de ocurrencias

Marcadores temporales 18			
Marcadores presuposicionales 14		Marcadores no presuposicionales 4	
<i>Déjà</i> 6	“más pronto de lo previsto” 6	<i>Jamais</i> 1	Frecuencia 0 1
<i>Encore</i> 7	Durativo // toujours 4	<i>Alors</i> 3	Temporal con un escalár 2
	De frecuencia 1		
	Intensificador 1		Argumentativo de consecuencia 1
	Parte de una construcción “figée” 1		
<i>Toujours</i> 1	De frecuencia 0		
	Durativo // “encore” 1		

3. OTRAS MARCAS DE TEMPORALIDAD

3.1. *Circunstantes temporales*⁹

No es tarea fácil determinar la categoría de los *circunstantes temporales*. Melis (1983: 169-189) distingue tres puntos de referencia posibles para ubicar los acontecimientos en la línea del tiempo: el *momento de la enunciación* T_e , el *momento “objetivo”* y el *momento textual*. En primer lugar, el *momento de la enunciación* se refiere al *moi, ici, maintenant* de Benveniste (1966). Aquí encontramos adverbios de tipo *maintenant/ahora, aujourd’hui/hoy, en ce moment/en este momento, de nos jours/actualmente*.

⁹ Por cuestiones de espacio, no hemos recogido todos los ejemplos y señalamos que hemos encontrado en nuestro corpus 12 ejemplos de referencia absoluta, 8 de *circunstantes* que indican una acción incoativa, 3 que indican una acción en curso, 2 una acción final, 3 una gradación, 3 una concomitancia entre dos acciones, 3 anterioridad, 2 posterioridad, 3 duración.

En segundo lugar, el *momento "objetivo"* se refiere a un punto de referencia distinto al momento de la enunciación que se puede situar en la línea del tiempo de manera independiente, de ahí la calificación de "objetivo". En esta serie, encontramos complementos en la línea de *entonces*, como *la víspera, al día siguiente*, etc., así como complementos que se refieren a una fecha, a un periodo o a un acontecimiento que puede situarse en la línea del tiempo: *le 6 mars 1974, depuis la révolution française, quand Paul est arrivé*. Estos dos tipos de referencia que acabamos de estudiar son *referencias absolutas* en la medida en que el circunstante en sí mismo constituye la referencia temporal. En contraposición, el tercer punto, el *momento textual*, constituye la *referencia relativa* ya que necesita de un elemento aparecido anteriormente en el texto para poder ser interpretado: *en même temps, ensuite, auparavant, aussitôt*. Definiremos los *circunstantes temporales* como una categoría amplia en la que se englobaría tanto los *complementos circunstanciales temporales*, como los *adverbios temporales* de tipo *deíctico* o *anafórico*. Frente a estos dos tipos de *referencia relativa* (cf. Kerbrat Orecchioni, 1980), la primera es relativa al momento de la enunciación T_0 , la segunda al cotexto, tenemos también que considerar la *referencia absoluta* (una fecha) que marca la cronología de los acontecimientos. Consideramos los *circunstantes temporales* importantes para ordenar los argumentos en los textos fundacionales como son los textos ensayísticos. Indican no sólo la temporalidad sino también la acción verbal en sus tres fases: inicial, media y final (*i.e.* aspecto incoativo, durativo y terminativo). Adoptamos la terminología de Kerbrat Orecchioni (1980) con respecto a las nociones de *referencia relativa* y de *referencia absoluta*.

3.1.1. La referencia absoluta

La referencia absoluta constituye una cronología a partir de la cual se sitúan los acontecimientos de manera absoluta en la línea del tiempo.

(11) En 1929, Julien Benda publie *La trahison des clercs* (A. F. 15).

En este ejemplo, la fecha indica con exactitud el momento de publicación del libro de Julien Benda.

3.1.2. La referencia relativa al cotexto

Podemos distinguir 8 casos que estudiamos a continuación:

1) Los circunstantes que indican una acción incoativa. En nuestro corpus, hemos encontrado 8 ejemplos que ilustran una acción en su fase inicial pero nosotros vamos a comentar los ejemplos de mayor interés.

(12) Benda s'inquiète de l'enthousiasme que l'Europe pensante professe *depuis quelques temps* pour les profondeurs mystérieuses de l'âme collective (A. F. 15).

En este ejemplo, el circunstante indica que el entusiasmo de Europa ha empezado hace poco tiempo, es decir el inicio de la acción, que según el contexto es alrededor del año 1926, cuando Benda publica *La trahison des clercs*.

(13) *Pour la première fois*, ce n'est ni l'étalage de la force ni le droit divin qu'un État oppose à la volonté des individus, c'est leur identité même (A. F. 61).

Aquí, la acción no sólo tiene carácter incoativo sino que también ocurre por primera vez.

(14) Jamais, il est vrai, les deux visions de la nation, de l'homme, de la culture, qui divisaient la conscience européenne *depuis la Révolution française* ne s'étaient affrontées avec une telle clarté. Jamais ne s'était posée de manière aussi cruciale la question de savoir s'il fallait en finir avec le siècle des Lumières (A. F. 68-69).

La referencia temporal se indica a partir de un acontecimiento histórico, la revolución francesa en 1789.

2) Los circunstantes que indican una acción en curso o concomitancia entre dos acciones

(15) C'est oublier que le problème majeur des républicains, *tout au long du XIX^e siècle*, sera de concilier leur fidélité à l'héritage des Lumières avec les progrès du savoir (...) (A. F. 43).

El circunstante indica que la acción está ocurriendo a lo largo del siglo XIX.

3) Los circunstantes que indican una acción final

(16) Libérés de leurs attaches et de leur ascendance, les individus l'étaient aussi de l'autorité transcendante qui *jusqu' alors* régnait sur eux. (A. F. 24).

El *alors* se refiere a los momentos previos a la Revolución Francesa.

4) Los circunstantes que indican una gradación

(17) De Maistre: "Tous les peuples connus ont été heureux et puissants à mesure qu'ils ont obéi plus fidèlement à cette raison nationale qui n'est autre chose que l'anéantissement des dogmes individuels et le règne absolu et général des dogmes nationaux, c'est-à-dire des préjugés utiles" (A. F. 36).

El circunstante indica que los pueblos han sido más poderosos a medida que su fidelidad hacia la razón nacional ha ido aumentando.

5) Los circunstantes que indican simultaneidad o concomitancia entre las dos acciones

(18) *Au même moment*, la France se relève du traumatisme de la Révolution, (...) (A. F. 22).

Este circunstante reenvía a los momentos posteriores a la Revolución Francesa.

6) Los circunstantes que indican anterioridad

(19) *Avant cette crise*, pourtant, Renan et Fustel de Coulanges partageaient le dédain des historiens allemands à l'encontre de la naïve anthropologie des Lumières (A. F. 46).

Esta crisis es la que hubo entre Francia y Alemania antes de la guerra de 1870.

7) Los circunstantes que indican posterioridad

(20) Et ils récidivent aussitôt après la cession des deux provinces et sa ratification par l'Assemblée: (...) (A. F. 47).

La cesión de las dos provincias Alsace y Lorraine se produce después de la guerra de 1870 entre Francia y Alemania.

8) Los circunstantes que indican la duración

(21) On présente souvent l'instauration de l'ordre libéral en Europe comme une victoire du camp du progrès sur le camp de la réaction, comme le résultat *longtemps* précaire d'un conflit entre la modernisation sociale et la persistance de l'Ancien Régime (A. F. 43).

El circunstante se refiere al largo tiempo de conflicto entre la revolución y el antiguo régimen.

3.1.3. La referencia relativa a la situación de comunicación: los deícticos¹⁰

Como hemos dicho en el punto anterior, la *deixis* es un tipo de *referencia relativa* a la situación de comunicación, mientras que la *anáfora* lo es al cotexto. Siguiendo a Benveniste (1966), la *deixis* puede ser de tres tipos: la *deixis personal*, que hace referencia a los sujetos de la interlocución; la *deixis espacial*, que se refiere al espacio situacional T_0 ; y finalmente, la *deixis temporal*, que localiza lo descrito en el discurso con respecto al tiempo de la enunciación. Así pues, la *referencia relativa* viene marcada por adverbios y preposiciones temporales. Los adverbios de nuestro corpus hacen referencia al momento de la *enunciación* y cambian por lo tanto su contenido conceptual en cada contexto ya que necesitan de él para ser interpretados. En efecto, es necesaria la distinción entre el *tiempo de los acontecimientos* y el *tiempo de la escritura*. El *tiempo de los acontecimientos* se refiere a la cronología con la que ocurren los eventos en la realidad. En cambio, en la obra de Finkielkraut, los deícticos como *aujourd'hui*, *en ce moment*, *de nos jours*, etc. no se refieren al día concreto en que Finkielkraut escribe esa palabra, sino al intervalo de tiempo más o menos vago en que el autor escribió *La défaite de la pensée*.

(22) Cet épisode, en effet, ne provoque pas seulement l'exacerbation des passions nationales, il ranime, avec une profondeur et une acuité *aujourd'hui* oubliées, le litige entre la nation-génie et la nation-contrat (A. F. 44).

De este modo, cuando el autor utiliza *aujourd'hui*, se refiere a la *actualidad*, al día en que escribió esas líneas, a la época histórica que está viviendo, una época no definida, con las lindes borrosas en la que el litigio entre la nación –genio y la nación– contrato está casi olvidado. También es interesante la distinción entre el *tiempo de la escritura* y el de *la lectura*. Este último es una referencia que cambia a cada lectura (Vuillaume, 1990: 15-34).

3.2. Marcadores de la estructuración de la conversación

Cuando hablamos, tratamos de estructurar nuestras ideas para que la información sea más asequible al oyente o receptor. Por esta razón, utilizamos los marcadores que tienen la propiedad de organizar la información. Según Portolés (2000), estos marcadores se dividen en tres tipos: los comentadores (*pues, pues bien, así las cosas*), los ordenadores (*por*

¹⁰ En nuestro corpus, hemos encontrado 6 ejemplos pero sólo vamos a comentar los más interesantes.

un lado/por otro, en primer lugar/en segundo lugar...) y finalmente los digresores (*por cierto, a propósito, a todo esto*). Naturalmente, nosotros nos centraremos en los *ordenadores del discurso*.

Los ordenadores son estructuradores de la información con dos funciones primordiales: en primer lugar indican el lugar que ocupa un miembro del discurso en el conjunto de una secuencia discursiva ordenada por partes; y, en segundo lugar, presentan el conjunto de esta secuencia como un único comentario y cada parte como un subcomentario. Como la mayoría de los marcadores, tienen movilidad dentro de su miembro del discurso (Portolés, 2000: 4086).

Además, los ordenadores del discurso tienen como base o bien la enumeración (primero, segundo, etc.), o bien el espacio (por un lado/por otro lado, por una parte/por otra parte, etc.), o bien el tiempo (después, en fin, luego, finalmente, etc.). Dicho esto, hay que diferenciar los tres tipos de ordenadores del discurso: en primer lugar, los que señalan la apertura de una serie de información en el discurso (en primer lugar, primeramente, por una parte, por un lado, etc.); en segundo lugar, los de continuidad que indican que el miembro al que acompañan pertenece a una serie (en segundo/tercer/lugar, por otra parte, asimismo, igualmente, luego, después, etc.); y en tercer lugar, los de cierre que indican el final de una serie (finalmente, por fin, en fin, en último término, etc.)

En nuestro corpus, hemos encontrado estos dos ejemplos:

(23) *D'une part* elle varient suivant les nations, *d'autre part* on les trouve, on ne les façonne pas (A. F. 26).

Por una parte ... por otra parte son unos marcadores que semánticamente son espaciales pero que funcionalmente ordenan los acontecimientos en el tiempo: primero las constituciones políticas varían según las naciones y luego no se pueden fabricar.

(24) Le mot racisme, en effet, est trompeur : il réunit sous un label unique deux comportements (...) *Le premier* situe sur une même échelle de valeurs l'ensemble des nations qui peuplent la terre ; *le second* proclame l'incommensurabilité des manières d'être ; (...) (A. F. 106).

Estos estructuradores de la información ordenan de manera sucesiva los dos comportamientos que subyacen en el racismo: el primero consiste en

poner en la misma escala de valores el conjunto de las naciones; el segundo proclama la inconmensurabilidad de las maneras de ser.

CONCLUSIÓN

Desde una perspectiva tradicional, el *texto ensayístico francés* es un texto de *especialidad* no sólo por su *especificidad terminológica*, sino también y, sobre todo, por la estructuración del contenido. Teniendo en cuenta el *contexto* en el que se sitúa su discurso y el *público* al que lo dirige, el autor debe ser *pertinente* cuando presenta los argumentos y debe escoger aquellos con más *fuerza argumentativa*, ordenándolos de manera coherente y eficaz en la *línea del tiempo*, para convencer al receptor de la información. En este sentido, los *marcadores temporales*, los *circunstantes temporales*, y en última instancia, los *estructuradores del discurso* constituyen una herramienta fundamental para legitimar los *textos ensayísticos* como *textos de especialidad* de carácter argumentativo. Hemos señalado que, los *marcadores temporales* constituyen una *categoría radial* con un *sentido prototípico temporal* (i.e. *duración, frecuencia, iteración*) que, en algunas ocasiones, deriva a otras *funciones periféricas* como la de *argumentación* entre otras (e.g. el caso de *alors*). En cuanto a los *circunstantes temporales*, tanto si constituyen una referencia relativa (de tipo deíctico o anafórico), como una referencia absoluta, contribuyen a ordenar los acontecimientos. Y finalmente, los *estructuradores del discurso*, al igual que los *marcadores* y los *circunstantes temporales*, facilitan la disposición de los argumentos y, por consiguiente, contribuyen a la construcción del sentido así como a su procesamiento.

BIBLIOGRAFÍA

- Adam, J-M. (1990). *Eléments de linguistique textuelle: théorie et pratique de l'analyse textuelle*. Liège: Pierre Mardaga.
- Adam, J-M. (1992). *Les textes, types et prototypes: récit, description, argumentation, explication et dialogue*. Paris: Nathan.
- Adam, J-M. (1999). *Linguistique textuelle. Des genres de discours aux textes*. Paris: Nathan.
- Anscombe, J.-C. & O. Ducrot (1983). *L'argumentation dans la langue*. Liège: Mardaga.
- Beaugrande, R.-A. (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.
- Benveniste, E. (1966). *Problèmes de linguistique générale*. Paris: Gallimard.
- Bernárdez, E. (1995). *Teoría y epistemología del texto*. Madrid: Cátedra.

- Bloch, O. & W. Von Wartburg (1996). *Dictionnaire étymologique de la langue française*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Bosque, I. y V. Demonte (2000). *Gramática descriptiva de la lengua española*, I, II, III, Madrid: Espasa Calpe.
- Cossutta, F. (1995). "L'analyse des discours constituants", *Langages* 117: 112-126.
- Cossutta, F. (1995). "Pour une analyse du discours philosophique", *Langages* 119: 12-39.
- Cuenca, M.^a J. & J. Hilferty (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- De Dardel, R. & A-M. De Both-Diez (1985). "L'ancrage du texte dans le temps absolu", *Langue Française* 67: 114-128.
- Fodor, J. (1984). *The Modularity of Mind: an Essay on Faculty Psychology*. Cambridge: MIT Press.
- Franckel, J-J. (1989). *Étude de quelques marqueurs aspectuels du français*. Genève: Librairie Droz.
- Fuentes Rodríguez, C. (1987). *Enlaces extraoracionales*. Sevilla: Alfar.
- Grice, H. P. (1989). *Studies in the way of words*. Cambridge: Harvard University Press.
- Heine, B. et alii (1991). *Grammaticalisation*. Chicago: Chicago University Press.
- Kerbrat Orecchioni (1980). *L'énonciation de la subjectivité dans le langage*. Paris: Armand Colin.
- Langacker, R-W. (1987). *Foundations of cognitive grammar*. Stanford: Stanford University Press.
- Lerat, P. (1995). *Les langues spécialisées*. Paris. Presses Universitaires de France.
- Melis, L. (1983). *Les circonstants et la phrase*. Lorraina: Presses Universitaires de Lorraina.
- Micó Romero, N. (2002). "El marcador temporal déjà". In: G. Luque Agulló, A. Bueno González & G. Tejada Molina (eds.). *Las lenguas en un mundo global*. AESLA: Universidad de Jaén (Servicio de publicaciones). Publicación en CD ROM.
- Moeschler, J. & A. Auchlin (2000). *Introduction à la linguistique contemporaine*. Paris: Armand Colin.
- Olivares Pardo, M.^a Amparo (2001). "Marcadores de reformulación en francés y construcción de sentido". In: H. Ferrer & S. Pons (eds.), *La pragmática de los conectores y las partículas modales, Quaderns de Filología. Estudis Lingüístics* VI: 127-149.
- Perelman, C. & L. Olbrechts-Tyteca (1988). *Traité de l'argumentation*. Bruselas: Ed. de l'Université de Bruxelles.

- Portolés, J. (2000). *Los marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel Practicum.
- Rastier, F. (1989). *Sens et textualité*. Paris: Hachette.
- Searle, J. R. (1972). *Les actes de langage. Essai de philosophie du langage*. Paris: Hermann
- Sperber, D. & D. Wilson (1989). *La pertinence*. Paris: Minit.
- Vuillaume, M. (1990). *Grammaire temporelle des récits*. Paris: Minit.

Corpus de ejemplos:

- Finkielkraut, A. (1987). *La défaite de la pensée*. Paris: Gallimard.